

LA LITERATURA EN LA CLASE DE IDIOMAS EXTRANJEROS

Elizabeth Quirós García

Un estudiante aprende 10% de lo que lee, 20% de lo que escucha, 30% de lo que ve, y 60% de lo que ve y escucha; 70% de lo que ve, lee y dice, y un gigantesco 90% de lo que dice cuando se encuentra ejecutando una acción.

Sarah Sharim-Paz

Abstract

In this article the reader will be presented with some of the reasons why teachers should use literary texts in the class. Taking as a basis the idea that literature is an enriching source of knowledge for all kind of group ages and people, the reader will find different activities for the class that promote the development of the four basic skills (reading, writing, listening comprehension and speaking) in the teaching-learning process of a foreign/second language.

Resumen

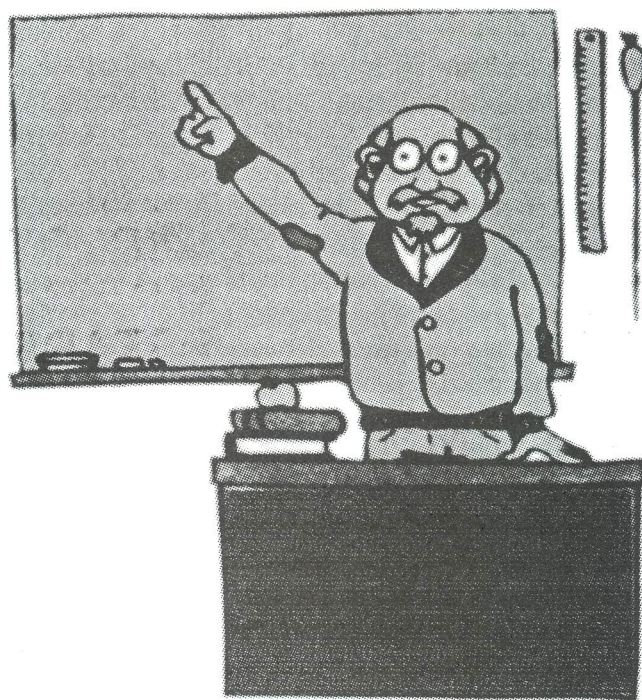
El presente trabajo ofrece una descripción de algunas razones para la utilización de textos literarios en el salón de clase. Con base en la premisa que la literatura es una fuente enriquecedora de conocimiento para diferentes grupos de estudiantes y profesores, se incluyen actividades para realizar en el aula que promueven el desarrollo de las cuatro habilidades básicas (lectura, escritura, comprensión auditiva y producción oral) en el proceso de enseñanza-aprendizaje de una lengua extranjera.

1. ¿Por qué usar la literatura en una clase de idioma extranjero?

La literatura es inherentemente humana. A través de todos los géneros literarios de todas las épocas los seres humanos han sido capaces de expresar sus sentimientos, miedos y necesidades más íntimas. Sin embargo, un ámbito muy reducido de personas, entre este, docentes de idiomas, ven a la literatura como una herramienta productiva en el proceso de educación-enseñanza. Howard Sage en su libro *Incorporating Literature in ESL Instruction*, afirma que la literatura “presenta situaciones, personas e impulsos que la mayor parte de personas puede reconocer, consciente o inconscientemente como verdaderas; aún cuando no se puedan identificar con ellas (1987:3)” (mi traducción). Es este momento de reconocimiento que menciona Sage el que puede despertar y acelerar el deseo de aprender y mejorar la enseñanza-aprendizaje de una lengua extranjera.

¿Qué es literatura? ¿Cómo definir los textos que utilizamos en el salón de clase? ¿Debemos tener una clase de lectura o una clase de idioma extranjero en donde nuestros estudiantes puedan desarrollar todas sus habilidades? Para algunos estudiosos de la literatura, esta puede ser desde el uso del lenguaje para evocar respuestas personales en el lector o quien escucha la lectura, hasta algo como “simplemente lenguaje cargado con significado en todo grado posible” (Lazar 1993:2). Es entonces difícil decidir cuáles textos escritos son “literarios” y cuáles no, ya que una de sus características especiales es la de alimentarse creativamente de cada estilo y registro posibles, y convertirse en

una forma de discurso en la que es posible cualquier uso del lenguaje. Teniendo esta aclaración como base podemos entonces continuar con el segundo cuestionamiento, ¿debemos entrenar a nuestros estudiantes para que lean o en su defecto debemos de ayudarlos a comprender textos escritos y de estos derivar actividades que promuevan el uso del lenguaje con todas sus opciones? A simple vista parecería que todos los docentes de idiomas nos inclinaríamos hacia la segunda opción; sin embargo, en el proceso de enseñanza-aprendizaje es en muchos casos inexistente. Muchos (as) profesores(as) tienden a no sentirse cómodos con el uso del metalenguaje literario y no comprenden que si bien es indispensable para ellos conocer la terminología y su significado, no son estos términos y conceptos los que guían la lección. El uso de textos literarios bien escogidos para la edad, madurez y necesidades de los discentes es una de las maneras más “provechosas de involucrar al estudiante como una persona completa, proveyéndoles oportunidades excelentes para que expresen sus opiniones, reacciones y sentimientos” (Lazar 1993: 3) (mi traducción). La explicación a este resultado nos la brinda H. Douglas Brown en su libro *Principles of Language Learning and Teaching*, cuando nos dice que en la adquisición de un segundo idioma o idioma extranjero operan diferentes estilos y estrategias de aprendizaje así como factores de personalidad y socioculturales, entre otros. Dentro del campo afectivo la motivación es determinante y ha sido probado en “innumerables estudios y experimentos en el aprendizaje humano que la motivación es una clave” (Brown 1994: 152) (mi traducción) para que este proceso sea exitoso. Cuando una persona puede convertir un momento de aprendizaje en un proceso personal o individual, haciendo eco de sus conocimientos, sentimientos y experiencias, es más factible que pueda no solo aprender el contenido de la lección sino también aprehenderlo para su propia experiencia personal. María del Carmen Álvarez Cordero en su libro *Pequeños Lectores Escritores y Poetas*, dice, refiriéndose a los niños, que se: descubre y aprende desde sí mismos, mediante la experiencia en relación y acción con el medio. Descubren y aprenden con otros niños al confrontar sus ideas, sus pensamientos y emociones; al ver cómo sus compañeros resuelven los problemas que plantea el lenguaje, al obtener información de los demás (2000: 11).



rio decir que todos de una u otra manera podemos aprender así, y la literatura es el medio idóneo para mejorar la calidad de la enseñanza y el aprendizaje de otro idioma.

2. La literatura tiene valor educacional general

Si bien es cierto el mundo actual presenta grandes innovaciones en cuanto a tecnología y conocimiento en general, convirtiéndose la primera en poco tiempo en una necesidad más que en una opción, y la segunda en un privilegio para ciertos grupos académicos y sociales, hay un gran bagaje histórico y cultural en los textos literarios de todas las épocas, en todos los idiomas, amén del desarrollo del conocimiento en el mundo que no está siendo utilizado idóneamente por muchos docentes. H.L.B. Moody, citado por Sage, afirma que la literatura brinda “cuatro contribuciones principales en el aprendizaje, incluyendo especialmente el desarrollo personal”. De acuerdo con él, la literatura “puede entrenar las facultades sensoriales, intelectuales, afectivas, sociales y quizás religiosas (1987:4)” (mi traducción). Si la literatura puede ser tan beneficiosa para el ser humano, ¿cuál es la razón por la que en un gran número de centros educativos es excluida del currículo en la enseñanza de lenguas extranjeras?

Si bien es cierto que la autora hace referencia a niños de edad preescolar y primer ciclo, no es neces-

De primera entrada, la reacción más general es decir que la literatura es aburrida, que el texto es muy

difícil, que es acerca de personas y cosas que no son reales y que no hay tiempo para leer. De todas maneras se puede “alquilar la película o leer el resumen”, opciones que si bien pueden ser muy útiles en otras circunstancias, limitan la riqueza del lenguaje plasmada en la literatura. Debe de existir un espacio para la lectura y debemos convencernos de que si hay tiempo para leer y si se nos incentiva leeremos más que tiras cómicas, deportes y noticias de farándula en los periódicos y revistas a los que tenemos acceso. Roland Barthes dice que los seres humanos tenemos la posibilidad de decir una y la misma cosa de manera diversa; y nosotros tenemos la habilidad de entender una misma cosa de diferente manera, mediando en este proceso de significación nuestro bagaje cultural y académico, vivencias, emociones y temores entre otros. Así, la lectura no solo se convierte en más que una fuente de conocimiento externo, sino que también podremos entender un poco mejor a nosotros mismos. Robert Scholes en su libro *Protocols of Reading* nos dice que “aprender a leer libros –o fotografías o películas– no es solamente adquirir información de los textos, es el aprender a leer y escribir los textos de nuestras vidas” (1989: 19) (mi traducción). El acercamiento a un texto literario puede convertirse en una fuente de placer y conocimiento, promoviendo la capacidad analítica y de síntesis de docentes y discentes, y no en una obligación aburrida y sin sentido. ¿Qué tal si tratamos de acercarnos más placenteramente al texto? Y entonces, ¿podremos transmitir todo lo que un texto puede dar? Bobbi DePorter y otros declaran, en su libro *Quatum Teaching*, que “todo desde el ambiente en la clase, el lenguaje corporal del docente, las hojas de trabajo que se distribuyen hasta el planeamiento y diseño de la lección envían un mensaje” (1999: 7) (mi traducción) acerca del proceso de enseñanza-aprendizaje. Si el profesor/a no quiere o no le gusta leer, el reto de convencer a sus estudiantes para que lean va a ser difícil.

Más aún, la literatura va a ayudar a los estudiantes a *comprender la cultura* del idioma que se está estudiando. Un idioma no puede desligarse de la cultura a la cual pertenece. ¿Qué sería de Costa Rica sin un “¡iday!” o un “upe”? Sencillas maneras de expresarse y al mismo tiempo llenas de significado del ser costarricense. De la misma manera, cada idioma pertenece a un eje histórico-espacial en el que el idioma es trabajado como el vidrio al fuego. Algunas palabras dejan de utilizarse; otras permanecen pero su significado no es

el mismo; otras se adoptan de otros idiomas, ya por el desarrollo tecnológico ya por las migraciones, pero lo que no se puede obviar es que todos los idiomas del mundo sufren cambios y los docentes no podemos enseñar una lengua sin enseñar su desarrollo histórico y social, ni sus elementos primordiales como un “ser sociocultural” con vida. Carley H. Dodd en su libro *Dynamics of Intercultural Communication* afirma que el “lenguaje moldea nuestras percepciones, acciones y pensamientos... el hecho de que alguien hable otro idioma o que hable tu idioma con acento influye en las actitudes sociales hacia el hablante” (1998: 68) (mi traducción). Si el lenguaje nos moldea y crea respuestas en nuestro medio, aprender otro idioma dentro de su contexto cultural también nos moldeará proveyéndonos con un mayor número de herramientas para enfrentar el proceso de globalización que estamos experimentando. La literatura es más que pensamientos y sentimientos en blanco y negro; ésta responde al desarrollo económico, político y social de grupos culturales diversos y brinda conocimiento en el acelerado desarrollo mundial.

Los estudiantes de lenguas extranjeras requieren más que la oportunidad de aprender vocabulario, gramática y habilidades comunicativas y de escritura; ellos necesitan de una guía que les ayude a comprender la “nueva” cultura con sus creencias, valores y necesidades. Si un estudiante de lenguas extranjeras puede “hablar” el idioma pero no puede comunicarse satisfactoriamente con el mundo real, ni el docente ni el discente han podido alcanzar la meta. Leer un texto del siglo XV en la sociedad inglesa será una experiencia muy diferente de leer un texto del siglo XVIII en la sociedad estadounidense. Es a través de los textos en donde se puede apreciar lo que dejó de ser y se convirtió en base para lo que hoy se tiene. Además, aun cuando en un reducido número de casos la literatura *puede convertirse en un estímulo para la adquisición del idioma*, leer un texto escrito en su idioma original puede desencadenar el deseo de comprender mejor lo que está plasmado en el papel y cómo puede una persona comunicarse oralmente en este. Sin embargo, esta es una posibilidad generalmente para aquellos estudiantes con una mente más “literaria”.

Es a través de la literatura que se pueden ampliar todos los campos para dominar un idioma. Una de las necesidades principales en la enseñanza-apren-

dizaje de otra lengua es el desarrollo de habilidades interpretativas de los textos, ya que además de aprender vocabulario e internalizar estructuras gramaticales los/ las estudiantes desarrollan su capacidad de comprensión del idioma estudiado. También le va a permitir al discente compartir sus conocimientos con base en su experiencia de vida y su acercamiento al texto. Por otro lado, si se utilizan textos auténticos los/las discentes podrán reconocer y aprehender el idioma tal cual es, oportunidad que no les dan muchos libros de texto en los que se presentan diálogos que si bien son parte de una situación dada carecen de contexto real y significativo para el aprendizaje de una lengua extranjera. Los textos escritos pueden convertirse en grandes aliados del docente ya que son fuente de cultura, historia y política de un pueblo y a través de ellos pueden desarrollarse diferentes tipos de ejercicios tanto de escritura como de pronunciación, comunicación y escucha.

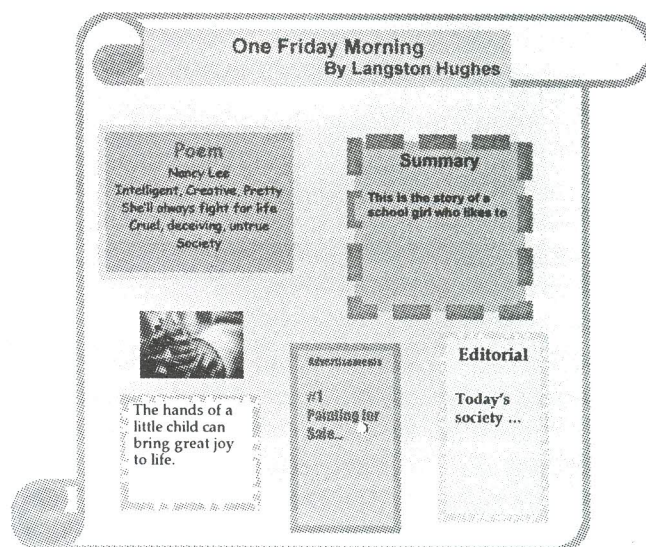
Dentro del contexto educativo costarricense, mucho se ha dicho con referencia a la enseñanza de idiomas extranjeros en las instituciones públicas, especialmente. Si bien los programas del Ministerio de Educación Pública promueven el enfoque comunicativo, los exámenes de tercer y cuarto ciclos ponen a prueba la capacidad lectora mínima de los estudiantes, subestimando la capacidad académica y crítica tanto de docentes como de discentes. Debido a esto, en un gran número de ocasiones nos limitamos a leer y escribir con nuestros estudiantes; entonces, ¿por qué no hacer algo diferente? Se debe de recordar que nuestra meta como docentes consiste en que nuestros estudiantes se apropien del lenguaje a través no solo del conocimiento de este sino de su utilización en situaciones reales. Incentivemos el valor de la lectura, ayudando a nuestros educandos y a nosotros mismos a contemplar un mundo con un mayor número de opciones al que ya poseemos. No olvidemos que la literatura da orden a la experiencia humana, explora valores culturales, demanda una respuesta emocional del lector e igual que un gran viaje, la literatura puede mostrar lugares, cosas y personas que nunca se han conocido y que nunca se olvidarán.

3. ¿Con quién y cómo utilizar la literatura?

Las anteriores son las preguntas que cada docente debe de hacerse antes de utilizar un texto escrito en la clase. ¿Por qué? Todos nuestros estudiantes difieren en madurez, exposición a textos escritos y bagaje aca-

démico, cultural y social. Sin embargo, es necesario que los discentes sean expuestos a textos reales y que les den la oportunidad de acercarse más creativamente al lenguaje estudiado debido a la gran cantidad de actividades que pueden realizarse con base en un *texto literario* (poema, cuento corto, novela, obra de teatro) y entre ellas cabe destacar las siguientes:

- 3.1 *Creamos un mural*: los estudiantes trabajan cooperativamente y crean un mural que puede ser desde un collage hasta un mural más elaborado en el que se incluyan actividades de escritura, crítica y análisis y dibujo¹.



- 3.2 *Juguemos con las palabras*: los discentes utilizan el lenguaje escrito para diferentes tipos de creaciones:

- a. Cinquain:

Odio
Terrible, negativo, irreal
Nadie debería de sentirlo
Alegre, deslumbrante, feliz
Amor

Sustantivo A
3 adjetivos que califiquen a sustantivo A
Una oración completa

¹ Un mural como este puede elaborarse después de haber completado la obra literaria por leer o si esta es muy larga se puede ir creando conforme se lee el texto.

3 adjetivos que califiquen a sustantivo B
Sustantivo B²

- b. *Verso Libre*: creación de poemas en verso libre
- c. *Jitanjáforas*: se crean nuevas palabras y sonidos, los/ las estudiantes juegan con las letras y sonidos del idioma por aprender:

“La carjalita de mi makilita es lo que me encantalanta...”

- d. *Creamos Trabalenguas*

“The pretty prune and private prayer...”

3.3 *Entrevistemos a los personajes*: los estudiantes escogen a los personajes que deseen y en grupos elaboran una entrevista para cada uno. Se escogen estudiantes que representen al personaje y se elaboran las directrices necesarias para la actividad grupal.

3.4 *Festejemos a los personajes*: se organiza una pequeña celebración para festejar a un/unos personajes. Se asigna un día, dos lecciones, una semana, etc., para investigar acerca de la vida del escritor del libro del cual se escogió al personaje, los hechos históricos y sociales acaecidos en su tiempo, el desarrollo del personaje a través del tiempo, etc. Es entonces cuando se destina un(os) día(s) especial(es) para que los estudiantes presenten sus trabajos, pudiendo invitarse a otros grupos a asistir a la presentación.

3.5 *Editemos una revista / periódico*: con base en un texto leído en clase, se asigna a los estudiantes la edición de una revista en la que se cuente con todo tipo de material: editorial, carta a las/los lectores(as), anuncios, artículos, etc. Los estudiantes se encargan de escribir, editar y crear todos los materiales bajo la supervisión del instructor y en una fecha establecida presentan sus trabajos.

3.6 *Matriz de preguntas*: el docente crea en la pizarra una matriz de preguntas, indicando diferentes

tiempos verbales; cada una de las preguntas debe ser cubierta por un papel, cartulina, etc., sobre el cual habrá un número o figura que ellos escogerán al azar, para que los participantes no realicen la pregunta antes de tiempo. Se divide a los estudiantes en dos grupos y se asigna un nombre a cada uno. Por turnos, un grupo elabora una pregunta y el segundo grupo contesta. Las preguntas y respuestas deben de ser correctas para que los grupos ganen puntos. Se debe de recordar que deben de incluirse colores atractivos y un marco visual en cada una de las preguntas y números para incentivar a participar a través del color.

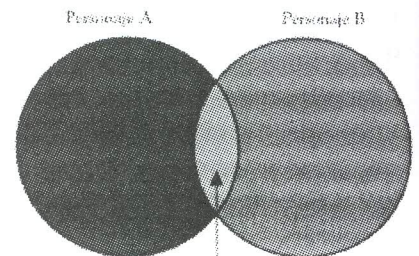
Ejemplo de una matriz de preguntas

What did	Who will	Is...	Where did
Where was	Are...	When are	What Hill
Who is	What is	Should	Was...
How would	Why do	Can	Who did

Ejemplo de una matriz de preguntas lista para trabajar en clase:

1	2	3	4
5	6	7	8
9	10	11	12
14	15	16	17

3.7 *Técnica del diagrama de Venn*: los estudiantes trabajan en grupos con dos personajes de la historia (cada grupo con una pareja diferente si es posible), luego crean en papel periódico un diagrama de Venn en el



En que aspectos coinciden ambos personajes

² Como puede observarse, la organización de este ejemplo tiene como base la utilización de adjetivos y sustantivos; sin embargo, esta puede variar dependiendo de las necesidades de la lección.

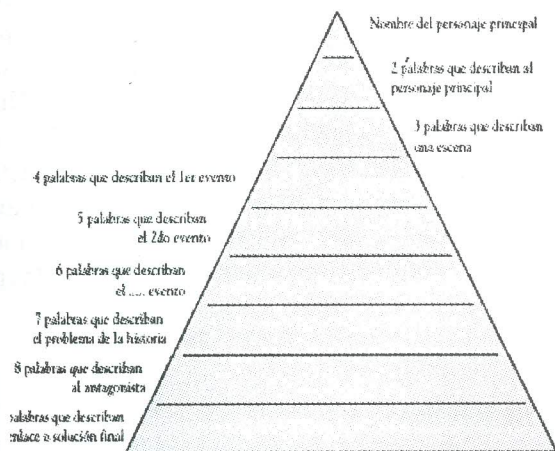
que explican las semejanzas y diferencias concretas que puedan encontrar, basando cada una de las características que mencionen en el texto leído.

3.8 *El cuadro comparativo:* esta actividad puede ser para grupos o para que nuestros estudiantes trabajen individualmente; se elabora un cuadro con adjetivos que reflejen lo que son y no son los personajes:

Personaje	Amable	Sincero	Obediente	Responsable	Cuidadoso	Egoísta	Inteligente

Cuando los estudiantes finalizan la comparación de los personajes, pueden discutir en grupos por qué los personajes son o no son de cierta manera, las circunstancias que han experimentado y los han formado, etc.

3.9 *La Pirámide:* los estudiantes elaboran una pirámide y colocan desde la punta hasta la base la información que el instructor solicite:



3.10 *Dibujemos/ cortemos y escribamos:* los estudiantes crean un texto corto, resumen, de análisis y crítica, utilizando palabras y dibujos/recortes.



En una gran

en donde había muchas ...



Existen muchas más actividades que promueven la utilización de textos escritos y con ellos el desarrollo de todas las habilidades que los profesores de idiomas queremos alcanzar (escritura, lectura, escucha y producción oral). En la literatura encontramos la opción; es nuestra decisión hacerla o no.

4. El Teatro en la clase de idiomas extranjeros

Si bien es cierto se cuenta con varios géneros literarios entre los cuales escoger (poesía, teatro y narrativa), el teatro es el género que puede brindar mayores opciones a sus lectores. Seguramente nos preguntamos por qué y cuál es la importancia del teatro en el salón de clase, y para estos cuestionamientos se brindan las siguientes razones:

4.1 *El teatro es el idioma mismo*

Los textos teatrales escritos presentan el idioma tal y como es utilizado ayer y ahora. Convirtiéndose en fuente real y confiable de cómo se habló y cómo se habla hoy, es conversación a la mano. Más aún, se presenta al ser humano como un ser social con sentimientos y necesidades. El teatro le da vida al lenguaje, ya que las conversaciones se presentan como segmentos ordenados y secuenciales con sentido, es decir, se puede comprender por el contexto qué es lo que alguien quiere realmente decir. Por otra parte, se puede comprender mejor el contexto cultural del texto, las relaciones entre personas de diferentes edades, clases sociales y niveles académicos, entre otros.

Hay que tener presente que el teatro/drama no es solo palabras sino también ruido y silencio, lo que se ve y lo que no está, sin olvidar las relaciones, reacciones y respuestas a diferentes estímulos, y es por eso que la actuación improvisada en el aula ayuda a construir la autoestima de los estudiantes para situaciones futuras de la vida real. La utilización de textos teatrales en el aula, leídos, improvisados y actuados, permite a los discentes mejorar su confianza en los conocimientos aprendidos. Los docentes y discentes pueden trabajar con mayor confianza las habilidades orales del idioma que tienen que ver con aspectos como entonación, ritmo y fluidez, así como la pronunciación de vocales y consonantes en general. Esto debido a que no están trabajando con sus propias frases, oraciones y preguntas sino con las de otros, que están ya formuladas y libres de

cualquier tipo de evaluación gramatical. Además, utilizar textos en donde se encuentran diálogos, promueve el trabajo cooperativo y la cohesión de grupo, factores que redundarán, en la mayoría de los casos, en un mejor ambiente de trabajo al conocerse todos y saber quiénes son.

4.2 *El Teatro provee de un contexto significativo para adquirir y memorizar estructuras/palabras*

Tal y como Gillian Lazar propone, al utilizar una obra de teatro –o parte de esta– en la clase, “los estudiantes a menudo aprenden nuevas frases o expresiones al estudiar cómo estas son utilizadas por los personajes... particularmente si el texto es leído o presentado en clase” (1993: 138) (mi traducción). Por ejemplo, de un segmento de la obra teatral *Un Tranvía Llamado Deseo* podemos extraer las siguientes tres líneas:

Stella: Can I come watch?

Stanley: Come on. [He goes out.]

Stella: Be over soon...

En este ejemplo se presentan tres frases muy utilizadas en el idioma inglés, que si además cuentan con el contexto apropiado para comprenderlas se convierten en fuente de significado y no solo de memorización sin sentido.

4.3 *Los estudiantes tímidos y temerosos desarrollan mayor confianza en el idioma extranjero además de incentivarse el aprendizaje cooperativo*

Spencer Kagan en el prólogo del libro *Second Language Learning Through Cooperative Learning* afirma que se “aprende a hablar hablando. Los estudiantes aprenden a hablar en la proporción y en tanto hablen en el idioma que se estudia” (1993: VI) (mi traducción). En un gran número de clases de idiomas extranjeros el docente se enfrenta a estudiantes tímidos y temerosos que evitan participar en la lección. Muchas veces no se sabe cómo evaluar su participación ya que, por lo general, están físicamente pero nunca se escuchan. A través de la práctica en parejas o en grupos pequeños de diálogos ya escritos y que forman parte de un contexto significativo, la amenaza que estos estudiantes pueden sentir tiende a desaparecer creando un espacio más abierto a la participación real en el salón de clases. Más aún, el aprendizaje cooperativo asume su papel produciéndose

una interacción simultánea en el lenguaje meta en el aula. Así, aquellos estudiantes que en el campo afectivo presentan deficiencias en cuanto a autoestima, inhibiciones, ansiedad y riesgos se ven minimizadas, maximizando a su vez la participación en el idioma meta.

4.4 *Recomendaciones al utilizar el teatro en la clase de idioma extranjero*

1. Debe de existir un ambiente de alta autoestima.
2. Algunas veces las palabras teatro o drama infunden temor, se recomienda llamarles de otro modo.
3. Antes de comenzar con sesiones de dramatización se debe de empezar con una serie de juegos y adaptaciones de mimo que conduzcan a los estudiantes a integrar el movimiento con el discurso.
4. No se debe olvidar que el drama debe ser utilizado como una plataforma. Ellos deben sentirse libres de modificar y adaptar situaciones, estructura y vocabulario a sus necesidades.

Cabe señalar que el éxito o fracaso de cualquier actividad dependerá tanto del conocimiento y planeamiento de la lección por parte del docente como de la motivación de cada uno de los estudiantes. Ninguna actividad puede redundar en rotundo éxito si no se cuentan con ambas condiciones. Antes de planear una actividad que tenga como base un texto literario, pensemos muy detenidamente acerca de cuál es nuestra población, cuál es nuestra meta con ella y si estamos preparados para la lección.

BIBLIOGRAFÍA

- Álvarez, M. C. (2000). *Pequeños Lectores Escritores y Poetas*. México: Editorial Limusa, S. A. de C. V.
- Armstrong, T. (1994). *Multiple Intelligences in the Classroom*. Virginia: Association for Supervision and Curriculum Development.
- Barthes, Roland. (1989). *The Rustle of Language*. California: University of California Press.

- Baym, Nina, ed. (1999). *The Norton Anthology of American Literature*. (5th ed.) New York: W.W. Norton & Company.
- Brown, H.D. (1994). *Principles of Language Learning and Teaching* (3rd ed.). New Jersey: Prentice Hall Regents.
- DePorter, Bobby et al. (1999). *Quantum Teaching*. California: Kagan Cooperative Learning.
- Dodd, Carley H. (1998). *The Dynamics of Intercultural Communication*. New York: McGraw-Hill.
- High, Julie. (1993). *Second Language Learning Through Cooperative Learning*. California: Kagan Cooperative Learning.
- Kagan, S. & Kagan, M. (1998). *Multiple Intelligences: The Complete MI Book*. California: Kagan Cooperative Learning.
- Lazar, G. (1993). *Literature and Language Teaching*. Great Britain: Cambridge University Press.
- Phillips, S. (1999). *Drama with Children*. Hong Kong: Oxford University Press.
- Porter Ladousse, G. (1994). *Role Play* (8th Ed.). Hong Kong: Oxford University Press.
- Sage, H. (1987). *Incorporating Literature in ESL Instruction*. New Jersey: Englewood Cliffs.
- Scholes, Robert. (1989). *Protocols of Reading*. New York: Vail-Balloy Press.
- Whiteson, V. (Ed.) (1996). *New Ways of Using Drama and Literature in Language Teaching*. Illinois: Pantagraph Printing.
- Wright, A. (1996). *Storytelling with Children* (2nd Ed.). Hong Kong: Oxford University Press.

